



SOBRE ESTA ROCA EDIFICARÉ MI IGLESIA

XXI DOMINGO
TIEMPO ORDINARIO

CICLO

A



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Te invitamos a preparar este encuentro viviendo un primer momento de oración, poniéndote en la presencia del Señor en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego, te proponemos rezar la siguiente oración:



Espíritu Santo, Tú que me aclaras todo, que iluminas todos los caminos para que yo alcance mi ideal.

Tú que me das el don Divino de perdonar y olvidar el mal que me hacen, y que en todos los instantes de mi vida estás conmigo.

Quiero en este corto diálogo agradecerte por todo y confirmar que

nunca quiero separarme de Ti, por mayor que sea la ilusión material.

Deseo estar contigo y a todos mis seres queridos en la gloria perpetua.

Gracias por tu misericordia para mí y los míos.

Gracias, Dios mío.
Amén

<http://www.sanpionelmondo.com/es/prehiera/tu-que-lo-aclaras-todo/>

OBJETIVO DEL ENCUENTRO

ESTARÁN EN GRADO DE EXPLICAR
EN PALABRAS SENCILLAS EL
FUNDAMENTO DE LA FIGURA DEL
PAPA EN LA IGLESIA. (SABER)

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Mt 16, 13-20**, repasando sus ideas centrales, para que luego lo puedas complementar con la síntesis de contenido.

Te invitamos a profundizar el texto bíblico y los contenidos con tu propia experiencia de vida y experiencia de fe con Jesús, por medio de las siguientes preguntas:

*Jesús te pregunta:
¿Quién dice la gente que soy
Yo?*

PREGUNTA

1

*Jesús te pregunta:
Tú, ¿quién dices que soy Yo?*

PREGUNTA

2

*¿Cómo va tu fe? ¿Cómo
encuentra el Señor tu
corazón?*

PREGUNTA

3

*¿Tienes la misma adhesión y
fe que sus discípulos?*

PREGUNTA

4

Al mirar la realidad de la comunidad que acompañas y discernir sobre ésta, revisa la metodología que te proponemos en el desarrollo del encuentro, la que puedes adaptar en beneficio del contexto.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes, pregúntales cómo estuvo su semana, qué tal les fue con el compromiso asumido en el encuentro anterior.

Una pregunta que te puede ayudar para este encuentro es: ¿Supiste algo del Papa Francisco esta semana?

ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a disponerse para comenzar este encuentro con un momento de oración.



Señor Jesús, envía tu Espíritu, para que Él nos ayude a leer la Biblia en el mismo modo con el cual Tú la has leído a los discípulos en el camino de Emaús. Con la luz de la Palabra, escrita en la Biblia, Tú les ayudaste a descubrir la presencia de Dios en los acontecimientos dolorosos de tu condena y muerte. Así, la cruz, que parecía ser el final de toda esperanza, apareció para ellos como fuente de vida y resurrección.

Crea en nosotros el silencio para escuchar tu voz en la Creación y

en la Escritura, en los acontecimientos y en las personas, sobre todo en los pobres y en los que sufren. Tu palabra nos oriente a fin de que también nosotros, como los discípulos de Emaús, podamos experimentar la fuerza de tu resurrección y testimoniar a los otros que Tú estás vivo en medio de nosotros como fuente de fraternidad, de justicia y de paz. Te lo pedimos a Ti, Jesús, Hijo de María, que nos has revelado al Padre y enviado tu Espíritu. Amén.

<https://basilicadelcarmen.com/lectio-divina-21o-domingo-del-tiempo-ordinario-a/>



SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte lo vivido en el encuentro anterior, comenten que fue lo más significativo y cómo lo llevaron a la práctica durante la semana. También, pueden compartir el objetivo de este encuentro.

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

7

PRIMERA METODOLOGÍA

Para esta primera propuesta vamos a abordar a cada persona, el YO de cada joven; para lograrlo, debes ser delicado e intentar hacer un ambiente de confianza y de hermandad donde cada uno comprenda al otro.

En el Evangelio, Jesús pregunta por lo que piensan de Él, por ello te proponemos que cada joven intente ponerse en el lugar de Jesús y se pregunte qué piensan los demás sobre él/ella y qué persona sería capaz de hacer la descripción más acertada sobre él/ella (por ejemplo: su mamá, un amigo etc.)

Invita a que tomen una hoja blanca y se hagan las preguntas que Jesús hizo en el Evangelio:

- ¿Quién soy yo?
- ¿Qué dice la gente sobre mí?
- ¿Quién es el que más me conoce?
- ¿Son acertadas las imágenes que los demás tienen de mí?

Una vez respondidas las preguntas, podrán depositarlas en forma anónima en un canasto o bolsa. Tú irás leyendo de a poco los papeles anónimos, para generar un diálogo sobre lo que los demás piensan de nosotros y lo que cada uno piensa de sí mismo.

Luego, consolida el momento con la siguiente idea: los discípulos de Jesús no solo fueron sus seguidores, sino también sus amigos cercanos. Así, los apóstoles y las santas mujeres conocieron íntimamente a Jesús, demostrando este vínculo que los llevará a compartir la suerte del Maestro.

De entre todos esos seguidores Jesús elige a Pedro para guiar a su Iglesia. Pedro no es el más inteligente, ni el más perfecto de los que seguían a Jesús, pero se nota en este Evangelio que Dios lo eligió al concederle un conocimiento profundo de Jesús al decir inspirado por el Espíritu "Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo".

Para concluir este momento escuchen y pongan atención a la letra de la canción *Pasión de Dios* de *Hakuna Group music*, subrayando la frase que más les guste para después compartirla.

SEGUNDA METODOLOGÍA

En la segunda metodología puedes abordar, junto al grupo, la fuerza que tiene nuestra fe al edificar la Iglesia, tomando conciencia de quién es el pilar de lo que creemos.

En primer lugar, ayuda a que todos se cuestionen sobre quién es Jesús para cada uno. Puedes darle un instante de silencio para que reflexionen.

Luego, para compartir las reflexiones, guía el momento con una pelota grande lanzándola a alguno de los jóvenes al azar, indicándoles la pregunta ¿quién es para ti? Cada persona, al responder se la va tirando a otro y así sucesivamente.

Explica que, saber decir la propia fe en Jesús, participando en el anuncio de la Buena Nueva al mundo, es un aspecto esencial para cada cristiano. Si cada joven, gracias a la iluminación del Espíritu Santo, logra comprender lo que conoce y siente del amor de Dios, estará preparado para dar testimonio de esto ante el mundo. Por ejemplo, podrá ayudar a un amigo que no conoce a Dios, a creer en Él.

Es importante que cada uno se pregunte cómo está su fe y de qué manera la puedo anunciar a los demás, desarrollando elementos personales de liderazgo y comunicación.



MOMENTO DEL ANUNCIO

2



Lectura del Evangelio según San Mateo (Mt 16, 13-20)

Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: “¿Qué dice la gente sobre el Hijo del hombre? ¿Quién dicen que es?”. Ellos le respondieron: “Unos dicen que es Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o alguno de los profetas”. “Y ustedes, les preguntó, ¿quién dicen que soy?”. Tomando la palabra, Simón Pedro respondió: “Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo”. Y Jesús le dijo: “Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo ha revelado ni la carne

ni la sangre, sino mi Padre que está en el cielo. Y Yo te digo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder de la muerte no prevalecerá contra ella. Yo te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo”.

Palabra del Señor



Cuando Jesús va constituyendo la comunidad destinada a predicar la Buena Nueva del Reino a todas las naciones, se preocupa de constituir un cuerpo estable para guiarla. Este cuerpo estable son los Doce Apóstoles y entre ellos, el propio Maestro establece a Simón como "Piedra", por eso lo llama Pedro.

A Pedro, en comunión con los otros Apóstoles, Jesús le entrega un poder enorme para conducir al Pueblo y santificarlo, esta misma facultad se ha transmitido generación tras generación mediante el Papa (sucesor de Pedro) y los obispos (sucesores de los Apóstoles). Este poder que Jesús llama "atar y desatar" y la garantía de prevalencia ante el mal quedan en las manos de Pedro y con él, en la Iglesia para siempre (cf. CEC 880-882).

El catecismo para jóvenes YouCat nos explica las consecuencias de esto, entre ellas, la característica de que somos una Iglesia organizada jerárquicamente con un orden claro para trabajar en la evangelización y santificación del mundo:

"Jesús otorgó a Pedro una primacía única entre los apóstoles. Esto le convirtió en la autoridad suprema de la Iglesia primitiva.

Roma, la Iglesia local al frente de la cual estaba Pedro, y el lugar de su martirio, se convirtió después de su muerte en la orientación interior de la Iglesia naciente. Toda comunidad debía estar de acuerdo con Roma; ésta era la regla de la fe recta, plena y apostólica.

Hasta nuestros días, todo Obispo de Roma, como Pedro, es el supremo Pastor de la Iglesia, cuya verdadera Cabeza es Cristo. Sólo en esta función es el Papa el «Vicario de Cristo en la tierra». Como autoridad suprema pastoral y doctrinal, vela por la transmisión auténtica de la fe. Si es necesario debe retirar el permiso de enseñanza o suspender a ministros ordenados en casos de faltas graves en su ministerio en cuestiones de fe y moral.

La unidad en cuestiones de fe y moral, que está garantizada por el magisterio, al frente del cual está el Papa, constituye una parte de la capacidad de resistencia y del atractivo de la Iglesia católica" (YouCat, 141).

¿Cuál es la razón de esto? Fundamentalmente debemos buscar la voluntad divina y no tanto los méritos de cada uno. Si a uno de nosotros Dios nos llama para determinadas vocaciones y ministerios, no será por la acumulación de bondades personales sino por un especial designio de su amor. Así como a Pedro, el conocimiento de Dios no lo concede ni la carne ni la sangre, sino la acción directa del Espíritu Santo.

A cada uno le queda estar atento a lo que Dios le diga.

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Es una muy buena ocasión para preguntar a las personas que te rodean y sobre todo a tu familia, amigos y compañeros de clase o de trabajo: ¿Quién es Jesús para ti? Para que a través de esa pregunta puedas hacer un anuncio de Jesucristo Hijo de Dios y redentor de la humanidad. En tu oración diaria dile al Señor: «Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo».

MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Para finalizar, pueden recitar esta oración intercalando estrofas entre todos:



Señor Jesús,
te damos gracias por tu
Palabra
que nos ha hecho ver
mejor la voluntad del
Padre.

podamos no sólo escuchar,
sino también poner en
práctica la Palabra.

Haz que tu Espíritu ilumine
nuestras acciones
y nos comunique la fuerza
para seguir lo que Tu
Palabra nos ha hecho ver.

Tú que vives y reinas con el
Padre
en la unidad del Espíritu
Santo
por todos los siglos de los
siglos.

Haz que nosotros como
María, tu Madre,

Amén.

<https://ocarm.org/es/>



www.vej.cl